

UNIDAD

1

PSICOSOCIOLOGÍA

Unidad 1

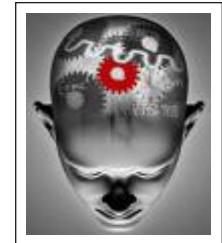
1. LA PSICOSOCIOLOGÍA. DEFINICIONES

La Psicosociología ha sido reconocida, a mediados del siglo pasado, como ciencia, de la mano de autores americanos (Ward, McDougall, Allport, Mead, etc.), si bien ha sido objeto de profunda atención a lo largo de la historia, desde los tiempos de los clásicos griegos como Platón y Aristóteles, pasando por Hobbes, Rousseau o Carlos Fourier.

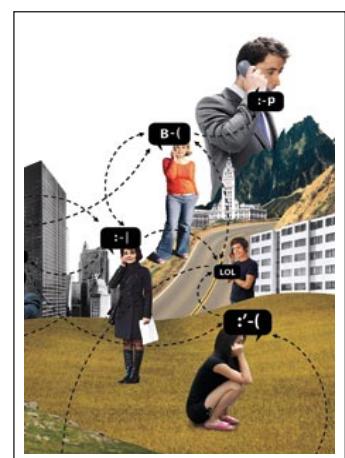
La Psicosociología, como definición, aparece como una ciencia que tiene un campo mixto de Psicología y Sociología. «**Psicología**» es una palabra de origen griego que etimológicamente significa «estudio del alma». Durante siglos, la Psicología tuvo un carácter filosófico, pero actualmente se define como «la ciencia de la conducta».

«**Conducta**» es el conjunto de actos con los que el individuo intenta establecer un equilibrio entre sus propias necesidades y las exigencias del entorno. Por cierto, las manifestaciones conductuales en forma de actos cumplen los requisitos que exige toda ciencia:

- La conducta puede ser estudiada objetivamente.
- La conducta permite una observación repetida.
- La conducta puede ser comprobada por cualquier experimentador.



Por lo tanto, la Psicología es una ciencia **empírica**, ya que la conducta proporciona datos observables, medibles y registrables, a partir de los cuales puede llegar a establecer leyes y sistemas que permiten predecir y controlar conductas.



Y es que, en efecto, la Psicología es la «ciencia que estudia el comportamiento humano», dicho en términos de las teorías conductistas americanas, y la Sociología es la «ciencia que estudia el comportamiento colectivo de los grupos humanos». Relacionando ambos campos de estas ciencias, puede definirse la Psicosociología como la «ciencia que estudia el comportamiento del hombre dentro de un grupo así como la influencia que el grupo ejerce sobre los individuos que lo componen»; o bien como «el estudio científico del individuo, de sus experiencias y de sus conductas, en relación con situaciones sociales».

Es, pues, la ciencia que intenta comprender y explicar cómo influye la presencia (real, imaginada o implícita) de los demás en el pensamiento, el sentimiento y la conducta de los individuos.

En vez de aislar al individuo, como hacen otras ciencias, se interesa por saber qué le ocurre al individuo al interactuar con los estímulos sociales que le rodean (que es la situación real).

Por eso, el objeto de estudio de la Psicosociología es **la interacción**, es decir, «la influencia recíproca entre individuos o entre grupos sociales que posibilitan cambios en la conducta y en las actitudes» (ASEPEYO, *Manual multidisciplinar de prevención de riesgos laborales*, Madrid, 1991, pág. 169).



Como toda ciencia reconocida, la Psicosociología tiene un objeto y unos métodos propios.

En la actualidad, se está abriendo camino una nueva ciencia, la Biopsicosociología, que es la síntesis de las tres que componen su nombre. Por ello, centra su interés en la interacción multiforme de cuerpo, espíritu y sociedad. Interacción, por otra parte, que es evidente.

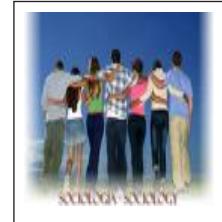
2. EL OBJETO DE LA PSICOSOCIOLOGÍA

El campo de amplio espectro en donde se centra la actuación de la Psicosociología constituye su propio objeto como ciencia:

- El estudio de las propiedades del organismo (sueño, vigilia, sexo, etc.).
- El conocimiento de las influencias sociales (cultura, clase social, etc.).
- Los fenómenos de la percepción.
- Las actitudes y valores.
- Las motivaciones.
- Los roles.
- La interacción.
- La comunicación.
- Las relaciones entre individuos.
- Las relaciones del individuo con su grupo o entre diferentes grupos.
- El estudio de las condiciones culturales (históricas, familiares, laborales, etc.).
- Las condiciones interpersonales y de grupo (cómo influye cada una de las personas en las otras, y cómo el grupo modifica la conducta de los individuos).
- El estudio de las condiciones personales relacionando los comportamientos con los individuos que los ejecutan, teniendo en cuenta que no son solamente acciones «de» personas sino «para» las personas.

Es decir, que la Psicosociología trata de conocer, explicar y profundizar en:

- El sistema cultural circundante.
- La situación social de los sujetos que reaccionan ante los estímulos del comportamiento de los otros.
- La personalidad concreta de los autores de las conductas, en dos palabras: la Psicosociología estudia la «conducta social».



Hablando en un lenguaje más cercano pueden buscarse en el ámbito de la Psicosociología respuestas a preguntas tales como: ¿Cuál es la razón por la que una persona se relaciona con un grupo de gente, aunque no esté de acuerdo con lo que en él se dice o se hace? ¿Qué es lo que atrae mutuamente a dos individuos? ¿Por qué una persona a veces acude a ayudar a un accidentado mientras que otras veces intenta ignorar el trance? ¿Cómo influye la opinión de la mayoría sobre el juicio individual en temas morales, estéticos, culturales, etc.? ¿Por qué imitamos conductas que vemos? ¿Qué diferencia hay en el rendimiento, según se trabaje a solas o en grupo? ¿Qué tipo de conductas son las que solemos emular? ¿Cómo influye el clima laboral en la calidad del trabajo? ¿Cómo crear hábitos de prevención?

Los psicosociólogos estudian la manera en que influimos o impresionamos a otros y a la recíproca: la manera en que los otros influyen en nosotros. Y sus conocimientos y descubrimientos se aplican en las relaciones humanas, en las relaciones públicas, en la publicidad, en el mundo del trabajo y, en general, en todas las situaciones en que la gente se relaciona.

3. LOS MÉTODOS DE LA PSICOSOCIOLOGÍA

Sin ser privativos de la Psicosociología, se usan en esta ciencia métodos de investigación tales como el método clínico, los tests, las experiencias de laboratorio, la observación, los datos de archivos, etc.

Como técnicas nacidas en el ámbito de la Psicosociología pueden citarse: las escalas de actitudes, análisis jerárquicos, encuestas representativas, teoría y técnica del muestreo, reglas de la entrevista, formación de investigadores, estudio de «paneles», análisis sociométricos, técnicas del análisis de la comunicación social y de la información (contenidos), entrevistas no dirigidas o abiertas, etc.

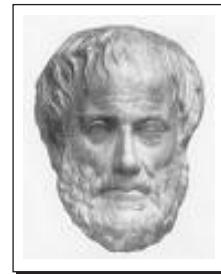
4. EL HOMBRE COMO ENTE SOCIAL

El hombre, el rey de los seres vivos, puede ser estudiado bajo innumerables aspectos: su morfología, sus ritmos biológicos, su pertenencia a diferentes etnias, su hábitat, etc. Pero aquí se va a considerar su dimensión social. Es decir, cómo se interrelacionan los individuos con el grupo en que vive: qué aportan las personas a la sociedad y cómo condiciona ésta a los individuos que se desenvuelven en su seno.

La reflexión psicosocial viene desde muy atrás, desde la tradición filosófica y científica occidental. En los diferentes autores se pueden encontrar dos ideas muy comunes:

1. Las disposiciones psicológicas individuales producen las instituciones sociales.
2. Las condiciones sociales influyen en el comportamiento de los individuos.

En relación con la primera idea, Platón dice en su *República* que «existe un paralelismo entre individuo y sociedad, que viene a ser como un mismo texto escrito unas veces en letra pequeña y otras en grande». «Cada uno de nosotros lleva en él los mismos tipos de caracteres y las mismas costumbres que la sociedad; pues ellos no pueden provenir más que de nosotros». Recogida por Aristóteles, esta idea se encuentra en toda la teoría más moderna de Hobbes y Fourier: el ser humano tiene el instinto gregario, es un «animal político»: algo innato le lleva a asociarse y a llevar una vida en colectividad.



La segunda idea, la de que las condiciones sociales influyen sobre los individuos, es muy fecunda. Hipócrates, siglo V antes de J.C., ya decía que «las instituciones desempeñan un papel para fijar el carácter nacional de un pueblo». Platón y Aristóteles utilizan esta idea para insistir sobre la función de la educación y de la legislación.

Psicólogos y pedagogos como Thorndike o J.B. Watson propugnan el valor de la educación y del aprendizaje en la formación de los hábitos y están en contra de la prevalencia del instinto en el desarrollo de la conducta del niño y del adolescente.

Sea cual sea la explicación que se quiera aceptar sobre la dimensión social del hombre, lo que parece evidente en el siglo XXI es que el hombre, por el mero hecho de vivir, tiene una serie de necesidades y problemas que resolver. Y que para resolver esos problemas siente y tiene la inevitable necesidad de agruparse.

5. LA PSICOSOCIOLOGÍA APLICADA A LA PREVENCIÓN DE RIESGOS. SU CAMPO. SU PAPEL

La Ley de Prevención de Riesgos Laborales (Ley 31/1995, de 8 de noviembre) prevé la existencia de un Psicosociólogo en los equipos de los Servicios de Prevención. En cualquier caso, es absolutamente necesario que, aun sin llegar a ser un especialista en esta materia, todos los Técnicos de Prevención conozcan sus principios básicos para usarlos en el ejercicio de su quehacer profesional, porque la verdadera fuente de seguridad está en las personas.

El trabajo del Técnico de Prevención tiene tres componentes básicos:

- Técnico. Tecnología del sector, y más concretamente de su empresa, para poder conocer suficientemente los procesos de trabajo y los equipos con los que se realizan, de manera que pueda prever y luchar contra los riesgos.

- Teórico. Legislación sobre prevención, legislación laboral, organización del trabajo, estadística, informática aplicada, costes, etc.
- Habilidades sociales. Capacidad para influir en los demás. Así, ha de motivar e interesar en favor de la prevención al equipo directivo, producción, mandos intermedios y, de manera muy decisiva, a los trabajadores. Es dentro de este apartado donde el Técnico de Prevención debe aplicar sus conocimientos sobre Psicología y Sociología para desempeñar eficazmente su trabajo.

5.1. EL CAMPO DE LA PSICOSOCIOLOGÍA APLICADA A LA PREVENCIÓN

Éstas son las principales aplicaciones:

- Motivar. El Técnico de Prevención ha de conocer cuál es la estructura de la conducta humana y los mecanismos que la mueven. A partir de ahí, podrá motivar a todo el espectro social de la empresa utilizando las palancas que en cada caso se requiera. En materia de seguridad, la motivación tiene una influencia decisiva, porque los comportamientos seguros dependen no sólo del poder y del saber realizar las tareas, sino también del *querer* desempeñarlas de forma segura.
- Dirigir grupos. El Técnico de Prevención ha de emplear mucho tiempo organizando y, con frecuencia, dirigiendo reuniones y comités. El trabajo de prevención exige hacerlo en equipo, de ahí que tenga que aprender a sacar el máximo provecho de los grupos cuando se reúnen. Los grupos influyen poderosamente en el comportamiento de sus miembros, por lo que el Técnico ha de prestar atención cuidadosa a los grupos, tanto formales como informales, dada su influencia en la seguridad laboral.
- Comunicar. La tarea de informar y comunicar, verbalmente o por escrito, es otra faceta muy frecuente que el Técnico de Prevención ha de practicar. Ello exige el conocimiento de unas técnicas básicas para informar y comunicar con eficacia. Los accidentes laborales están ocasionados a veces por la mala, deficiente o nula comunicación. Es fundamental que el receptor o destinatario de una información la comprenda e interprete fielmente. Sólo así se sentirá motivado a realizar sus tareas, sabedor de cómo hacerlas, pues se lo han explicado claramente. Y querrá hacerlas, evitando los riesgos para su salud (se le ha explicado cómo hacerlas de forma segura y se le facilitan los medios).
- Liderar. Es la «capacidad de promover el seguimiento voluntario de otras personas, casi siempre en la iniciación de un cambio» (ASEPEYO, ob. cit. pág. 171). Los estilos de liderazgo influyen notablemente en la seguridad, debido a «la posición que ostentan determinadas personas en las organizaciones, tanto a nivel formal como informal, y a la influencia que tienen sobre el comportamiento seguro o inseguro del personal» (ib., pág. 172). Un líder es una persona capaz de lograr el seguimiento voluntario de otras personas. Sabiendo dirigir, podrá conseguir que los trabajadores realicen las tareas necesarias sin necesidad de imponérselas, sino que entiendan la prevención como algo propio y beneficioso, y que los Técnicos, el empresario, etc., sean los guías y ejemplos de cómo conseguir una cultura de prevención.

- Consultar y dar participación. La normativa legal exige que los trabajadores sean consultados en materia de prevención con objeto de que participen directamente en aquellas cuestiones que les afectan de manera tan vital.
Conviene dominar las técnicas de elaboración de encuestas, escalas de actitudes, entrevistas individuales y en grupo, etc.
- Formar. Una tarea fundamental es enseñar y entrenar a los empleados de la empresa para que contribuyan con su conducta a la lucha contra los accidentes. Unos, los de la alta posición jerárquica, necesitan conocer sus responsabilidades legales y sociales en esta materia. Otros, la línea de producción, deben saber cómo han de proteger las máquinas, los equipos y cómo diseñar los procesos de manera que se eviten riesgos. Los operarios, finalmente, deben conocer bien su oficio y además han de saber cómo protegerse. Este tema no forma parte de este módulo, ya que, es tal su importancia, que constituye él solo el módulo 8 de este curso.

5.2. EL PAPEL DE LA PSICOSOCIOLOGÍA EN LA PREVENCIÓN

Tras la exposición del punto anterior, se deduce fácilmente que el papel de la Psicosociología es el de proporcionar los conocimientos y técnicas necesarios a los responsables de la gestión de la prevención, de manera que puedan desenvolverse con soltura y eficacia en el manejo de las relaciones con los individuos y los grupos que forman la empresa.

Así, es necesario conocer y utilizar oportunamente los mecanismos de motivación, de comunicación, de participación, de formación y de integración.

Por otra parte, debe tenerse siempre presente esa doble orientación subyacente en las relaciones sociales. Por un lado, cada individuo está aportando al grupo su forma de ser y de actuar, unas veces positiva y otras negativa. Por otro lado, es el grupo el que está enviando a cada uno de los individuos influencias positivas o negativas de manera que les «educa o conforma» en un determinado estilo.

Y en medio de esta doble comunicación, el Técnico de Prevención ha de manejar los vectores que funcionan del individuo al grupo o del grupo al individuo de manera que elimine lo negativo de esas transacciones y potencie lo positivo.

Recientemente está alumbrando una nueva rama de la Psicología muy interesante para el profesional de la Prevención: la **Psicología preventiva** (Fernández-Ríos, *Diccionario de Organización y Recursos Humanos*, Madrid, 1998, pág. 745).

Es evidente que una señal de identidad de nuestro tiempo (y que lo será aún más en el futuro) es la prevención. Por tanto, la Psicología le está prestando atención creciente.

Pues bien, podemos definir la **Psicología preventiva** como un campo de investigación y de acción



interdisciplinar que, «desde una perspectiva proactiva, integral del ser humano en su contexto sociomaterial o sociocomunitario real y concreto, trata de utilizar los principios teóricos y la tecnología de intervención actualmente disponibles, en cualquier disciplina, que resulten útiles y pertinentes para la prevención de la enfermedad, la promoción de la salud y la calidad de vida, tanto a nivel individual como comunitario» (Fernández-Ríos, ob. cit., pág. 744).

Tal como señala Fernández-Ríos, las **características** más relevantes de esta definición son:

- Es **interdisciplinaria**, ya que utiliza cualquier tipo de conocimiento de cualquier disciplina (Psicología, Medicina, Sociología, etc.) que pueda ser útil para promover la salud y la prevención de la enfermedad.
- Es **proactiva**, puesto que considera la prevención como algo previsor, ecológico y éticamente correcto. En efecto, trata de anticiparse a la aparición de los problemas o incluso a los factores de riesgo (de ahí su proactividad) dentro del contexto ecológico en el que vive el individuo.
- Es **integral**, ya que toda intervención proactiva debe considerar al ser humano como una unidad biopsicosocial.
- Es **ética**, puesto que la Psicología preventiva debe respetar todos los procedimientos éticos y socialmente disponibles para la prevención de la enfermedad y la promoción de la salud.

La Psicología preventiva estudia temas muy variados, tales como «la relevancia de los modelos de salud, la importancia del conocimiento de la evolución ontogenética del concepto de salud para la educación de la misma, la necesidad de contar con los medios de comunicación de masas, el concepto positivo de salud, un enfoque comunitario, la aceptación del modelo de competencia, la teoría de la prevención, la evaluación de necesidades, la valoración de programas, la psicología de la intervención, la diseminación de innovaciones, la necesidad de educación para la salud, los factores de riesgo (por ejemplo, drogas, pobreza, alienación, etc.), la promoción de la calidad de vida, el cambio social, la participación ciudadana, los problemas de Psicología preventiva, etc.» (Fernández-Ríos, ob. cit., pág. 745).

Cuadro 1. Características de la Psicología preventiva



